

JOHN T. FLYNN

HACENDADO  
EN LA  
CASA BLANCA



*Unión Editorial*  
2025

Publicado en 2020 por el Instituto Mises.  
Este trabajo tiene licencia bajo  
«Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Interna-  
cional» <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

© 2020 MISES INSTITUTE  
518 West Magnolia  
Ave. Auburn, Ala. 36832  
[mises.org contact@mises.org](mailto:mises.org_contact@mises.org)

© 2025 UNIÓN EDITORIAL, S.A.  
c/ Hilarión Eslava, 21 • local • 28015 Madrid  
Tel.: 913 500 228  
Correo: [editorial@unioneditorial.net](mailto:editorial@unioneditorial.net)  
[www.unioneditorial.es](http://www.unioneditorial.es)

Traducción de Mariano Bas Uribe

ISBN: 978-84-7209-940-1

Depósito legal: M-4.919-2025

Compuesto e impreso por EL BUEY LIBERAL, S.L.

Impreso en España • *Printed in Spain*

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por las leyes que establecen penas de prisión y multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios para quienes reprodujeran total o parcialmente el contenido de este libro por cualquier procedimiento electrónico o mecánico, incluso fotocopia, grabación magnética, óptica o informática, o cualquier sistema de almacenamiento o sistema de recuperación, sin permiso escrito de Union Editorial, S.A.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

# ÍNDICE

UNA ADVERTENCIA .....	9
PRÓLOGO .....	11
CAPÍTULO I. Una marea y un nombre .....	21
CAPÍTULO II. La nueva era .....	47
CAPÍTULO III. Construyendo el New Deal.....	69
CAPÍTULO IV. La crisis .....	89
CAPÍTULO V. El New Deal: Segunda edición.....	93
CAPÍTULO VI. La gran arma de Roosevelt .....	113
CAPÍTULO VII. El presidente va a la guerra .....	123
CAPÍTULO VIII. La Casa Blanca, S.A. ....	133
CAPÍTULO IX. El político del Señor .....	139



## UNA ADVERTENCIA

Este es un año de elecciones, un año de libros de campaña. Pero este no es uno de ellos. Es solo la opinión ponderada de un hombre que considera su obligación mantenerse fuera de los terrenos de los políticos.

El escritor que se hace comentarista de asuntos públicos debería apartarse de las organizaciones partidistas. Y es bastante difícil pensar rectamente sin ensuciar la maquinaria con emociones partidistas. El escritor que se une al bando de un líder político deja de ser un observador sincero. Se convierte en un agente.

Pero un comentarista tiene opiniones. Yo tengo las mías. Durante años fui el tipo de demócrata que votaba a candidatos como Bryan y Wilson y Roosevelt en 1932. No era del tipo que votaba a Parker o a John W. Davis. Creo que puedo afirmar que soy un liberal que se encuentra bastante a la izquierda del centro, que piensa que el sistema capitalista es posible que esté condenado por la falta de voluntad de sus propios defensores de hacer lo necesario para salvarlo, pero que también cree que su colapso en este país sería ahora mismo la peor de las calamidades. Es debido a estas opiniones por lo que puede aparecer algún sesgo en este libro. Lo menciono porque el lector tiene derecho a esta advertencia sobre lo que aquí puede leer.

Esta no es una biografía de Franklin D. Roosevelt. No es un intento de resumir un sistema de medidas para la recu-

peración, No es un análisis completo del New Deal. Es un intento de explicar el New Deal en términos del hombre que lo patrocinó.

JOHN T. FLYNN

Nueva York, 23 de mayo de 1940.

## PRÓLOGO\*

Nunca ha habido en la política estadounidense una religión tan expansiva y luminosa como el New Deal. Desde el principio hasta el final fue constante en una empresa heroica – la guerra hasta la muerte sobre el mal, sobre la avaricia, la pobreza y la opresión. De hecho, tenía un enemigo monstruoso contra el cual inclinaba su brillante lanza siete días a la semana, y ese era el pecado. Si criticabas el New Deal, eras *un* pecador.

Sin embargo, hay que reconocer que entre los guerreros del New Deal había muchos cuya presencia en el ejército contra el pecado era un poco sorprendente. Una de estas colecciones de hombres son los que son llamados «líderes» por sus amigos y «jefes» por sus enemigos en las grandes ciudades. ¿Qué hacían los líderes de estas grandes organizaciones de injertos del lado de los ángeles?

En la ciudad de Nueva York, Tammany Hall fue la organización que administró a los anfitriones demócratas de la ciudad. Tenía una larga y a veces desagradable existencia. Su lema era «Al vencedor le pertenece el botín», y el botín consistía no sólo en trabajos que iban a los trabajadores del partido, sino también en las grandes empresas que se alimentan del Estado y que están incluidas bajo el nombre de «chanchullos». El chanchullo ilegal era la imposición de extorsión a contratistas, casas de juego, prostitución comercial, vicio comercial de todo tipo. Había, sin embargo, un área

---

\* Extracto de la obra de John T. Flynn *The Roosevelt Myth*, libro 2, capítulo 8, «*The Shock Troops of the Third New Deal*» (1948),

conocida como chanchullo legal que consistía en varios tipos de ganancias que los líderes de la organización y los favoritos hacían de negocios ordinariamente legales, pero que podían cobrar debido al poder y a la presión política.

Por ejemplo, un líder de Tammany podría tener un socio silencioso en algunas firmas que manejan contratos con la ciudad. En las ciudades, el negocio de fianzas y seguros es un elemento importante en todo tipo de actividades – bonos en los tribunales, bonos de los funcionarios, seguros y bonos de los contratistas de la ciudad, y el negocio de seguros de las grandes empresas que dependen en gran medida de los negocios de la ciudad o el favor de la administración en el poder. Siempre hubo líderes de Tammany con interés en una compañía de seguros, ya sea directamente o a través de sus familiares.

Con la llegada de Charlie Murphy como líder, hubo un marcado cambio moral. Murphy, como muchos de sus contemporáneos, era un buen hombre de familia y un miembro estable de la iglesia. Comenzó como dueño de un salón, pero lo dejó y a medida que fue creciendo se dio cuenta de los aspectos viciosos del vicio organizado y su asociación con la política de las máquinas. Cuando John Hylan se convirtió en alcalde de Nueva York, bajo la influencia de su esposa religiosa, decidió poner fin a la tolerancia del vicio comercial en la ciudad de Nueva York. Murphy lo apoyó en eso y en lo que sea que digan los críticos de Hylan y Tammany, puso en práctica esa política y expulsó a estas industrias de la ciudad de Nueva York a Nueva Jersey, donde encontraron una bienvenida hospitalaria.

No quiero decir que los líderes de Tammany Hall se rindieron. Siempre quedaban unos pocos líderes que resentían esta huida a la gracia y había áreas de los llamados chanchullos legales que se cultivaban extensivamente. Pero otro factor se había inmiscuido en la escena. Al Smith se perfilaba como candidato a la presidencia. Murphy cuidó la ambición de elegir a un auténtico Tammany para la Casa Blanca y, como